

LAS UNIDADES DE MILICIAS DEL REAL EJÉRCITO DEL PERÚ Y SU PARTICIPACIÓN EN EL PROCESO DE INDEPENDENCIA DE LAS POSESIONES HISPANOAMERICANAS DE LA CORONA ESPAÑOLA EN LOS SIGLOS XVIII Y XIX

†Enrique GARGUREVICH GODOY¹

RESUMEN

En el contexto histórico de la *Guerra de la Independencia de las Posesiones Hispanoamericanas de la Corona Española*, surgieron las *Unidades de Milicias del Real Ejército del Perú*, como una Solución Borbónica, para la defensa de dichas posesiones, las cuales inicialmente, fueron consideradas como *Tropas de Segunda Categoría*.

Sin embargo, a lo largo del Proceso Histórico, de la *Guerra de la Independencia de las Posesiones Hispanoamericanas de la Corona Española*,

¹ Fallecido en septiembre de 2024. Coronel del Arma de Caballería del Ejército de Perú (retirado). Gran Maestro de los Caballeros de San Jorge en el Perú y Primer Caballero de San Esteban en el Perú. Investigador autodidacta con reconocimientos en Francia, España, Reino Unido, Ucrania, Israel, EE.UU., Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, El Salvador y México. Es autor de diecisiete publicaciones que explican el proceso de la historia del Perú e Hispanoamérica. Actualmente se desempeña como Presidente de la Academia Peruana de Historia Militar y a partir del 01 de enero del 2023, como Presidente de la Academia Latinoamericana de Historia Militar.

demonstraron condiciones como la fidelidad, la lealtad, el arrojo y el valor en el combate, lo cual las convirtió en elementos fundamentales para la defensa de las Armas del Rey, desde la *Revolución de Túpac Amaru* de 1780, hasta la *épica Defensa de los Castillos del Real Felipe* de 1826.

PALABRAS CLAVE: Ejército de dotación. Milicias. Unidades expedicionarias. Corregimientos. Expediciones militares. Juntas de Gobierno. Túpac Amaru. Independencia.

ABSTRACT

Within the historical context of the *War of Independence of the Spanish American Possessions of the Spanish Crown, the Militia Units of the Royal Army of Peru* were created for the defense of said possessions. They were a Bourbon (dynasty) Solution that were initially considered as *Second Category Troops*.

However, throughout the “*War of Independence of the Spanish American Possessions of the Spanish Crown*” Historical Process, they showed qualities such as fidelity, loyalty, courage and bravery in combat, which made them fundamental elements for the defense of the King's Arms, from the *Tupac Amaru Revolution* in 1780, to the *epic Defense of the Castles of Real Felipe* in 1826.

KEYWORDS: Army equipment. Militias. Expeditionary units. Corrections. Military expeditions. Government Boards. Tupac Amaru. Independence.

* * * * *

INTRODUCCIÓN

A fin de poder entender la esencia y significado de la actuación de las Unidades de Milicias en el Perú entre los siglos XVIII y XIX, recurramos al texto que escribe el prestigioso escritor Julio Mario Luqui-Lagleyze, en su obra *el Ejército Realista en la Guerra de la Independencia* del año de 1995, el cual nos da, una visión realista y pragmática de lo que realmente aconteció en el Continente Americano (Luqui-Lagleyze, 2005).

En dicha obra, el autor detalla que, *las balas del campo de batalla no distinguieron entre veteranos y milicianos*, matando por igual a unos y a otros y que elaborar, desde la tranquilidad de un Gabinete de Estudio, las diferencias entre ellos, por situaciones de carrera u origen geográfico, sería injusto, en vista que las grandes Victorias Realistas, se debieron a las *Tropas Milicianas* (Luqui-Lagleyze, 2005).

Intentando desarrollar una *secuencia cronológica*, podemos distinguir dos momentos, sobre el empleo y la utilización eficaz, de las *Unidades de Milicias en el Perú*, en los siglos XVIII y XIX (Gargurevich, 2018).

El *Primer Momento*, con el Empleo de las *Unidades de Milicias del Perú* contra las Fuerzas del Capitán General José Gabriel Condorcanqui *Túpac Amaru II* entre los años de 1780 y 1781, de *actuación restringida* solo a los límites del *Virreinato del Perú y la Región del Alto Perú* (Gargurevich, 2018).

El *Segundo Momento*, con el empleo de las *Unidades de Milicias del Perú* en la *Guerra de Independencia de las Posesiones Hispanoamericanas de la Corona Española* desde 1809 hasta 1826, de *actuación amplia*, a la *mayoría de estas posesiones* (Gargurevich, 2018).

Estas dos circunstancias del empleo de las *Unidades de Milicias del Perú* en los siglos XVIII y XIX, presentan una *serie de diferencias*, que es necesario analizar detenidamente, bajo una *mirada objetiva*, que proporciona el *estudio de las fuentes heurísticas* (basadas en la investigación y documental) a fin de lograr mediante la *interpretación hermenéutica* (de los Tercios) el resultado que se espera, de la presente publicación.

Continuando con lo expresado por el prestigioso escritor *Julio Mario Luqui-Lagleyze*, en su obra *el Ejército Realista en la Guerra de la Independencia* del año de 1995, que afirma que, las *Unidades de Milicias del Perú*, constituyeron, el *mayor porcentaje* de las tropas que defendieron las *Armas del Rey en Hispanoamérica*, soportando el peso de las *Campañas Militares* de los siglos XVIII y XIX (Luqui-Lagleyze, 2005).

Agrega del mismo modo que, *fueron injustamente menospreciadas*, considerándoles como *grupos de paisanos mal armados, de poca calidad militar*, cuando en realidad fueron las *Unidades de Milicias*, las *sostenedoras de la Causa del Rey en Hispanoamérica y las que demostraron una lealtad y fidelidad a un monarca, que no conocían y que jamás llegarían a conocer* (Luqui-Lagleyze, 2005).

LA ORGANIZACIÓN DEL REAL EJÉRCITO DEL PERÚ

Las consideraciones previas al estudio

Se conoce como *Real Ejército del Perú* a la fuerza militar en guarnición en el territorio del Virreinato del Perú, la cual tuvo como misión principal entre otras, hacer frente a las Fuerzas Insurgentes, de las diferentes Posesiones de la Corona Española en Hispanoamérica, inicialmente contra las Juntas de Gobierno y posteriormente contra las Corrientes Libertadoras (Rodríguez-Calderón, 2004).

El *origen de casta y el lugar de procedencia*, eran los elementos empleados para el reclutamiento en el *Real Ejército del Perú*, el cual estaba conformado por un *alto porcentaje de peruanos*, definiéndose con este término a los habitantes del Virreinato del Perú, los cuales estaban organizados de acuerdo a su *respectiva arma en Batallones si pertenecían al Arma de Infantería, en Escuadrones si pertenecían al Arma de Caballería* y en Compañías Volantes o a Pie, si pertenecían al Arma de Artillería (Rodríguez-Calderón, 2004).

En el Virreinato del Perú, las Tropas Veteranas del *Arma de Infantería* eran muy escasas y las *Tropas Veteranas* del Arma de Caballería eran casi inexistentes, por lo cual se tuvieron que suplir las necesidades, del empleo de la fuerza, con *Unidades de Milicias*, las cuales conformaron el mayor porcentaje del *Real Ejército del Perú* (García Camba, 2001).

Contrariamente a lo expresado por muchos historiadores, investigadores y académicos, del continente europeo y americano, las *Unidades de Milicias* del Perú, tuvieron un desempeño honroso y leal, a la Corona española, desde 1780, en circunstancias de la Rebelión de Túpac Amaru II, hasta 1826, en la Defensa de la Fortaleza del Real Felipe (Carcelén-Maldonado, 2013).

Para el reclutamiento en el *Real Ejército del Perú*, como ya se indicó, existían de acuerdo al origen de casta, *Unidades de Milicias* de blancos o españoles, de mulatos o pardos, de negros o morenos y de naturales o indios y mestizos, las cuales se encontraban organizadas, de acuerdo al lugar de su procedencia, como por ejemplo el *Real Batallón de Pardos de Arica* o el *Real Escuadrón de Dragones de Tinta* (Carcelén-Maldonado, 2013).

Como resultado de la necesidad del completamiento de las bajas producidas por los combates y la reorganización de algunas unidades que habían participado en las diferentes Campañas Militares, contra las Fuerzas Insurgentes, se produce un fenómeno conocido, como el amalgamiento de castas y procedencias que sería característico, en todo el proceso conocido como las Guerras de la Independencia de las Posesiones Hispanoamericanas (Gargurevich, 2018).



Uniformes de las unidades de milicias del Real Ejército de Perú

Si queremos tener una aproximación en la conformación de castas de las Unidades de Milicias en el Perú, podremos apreciar que el grueso de dichas unidades, estaba conformado por indígenas y mestizos (Gargurevich, 2018).

Esta situación se producía por su resistencia a las condiciones del terreno y las condiciones meteorológicas, donde se desarrollaban las acciones, en vista de las amplias extensiones andinas americanas que afectaban profundamente a los blancos, los pardos o los morenos (Gargurevich, 2018).

Sin embargo, las Unidades de Milicias del Perú, conformadas por las otras castas, es decir por blancos o españoles, de mulatos o pardos, de negros o morenos, tuvieron también una participación destacada, en las Campañas Militares desde 1780 hasta 1826 (García Camba, 2001).

En dichas Campañas Militares, fueron enviados, a combatir a las Fuerzas Insurgentes, en lo que se conoce, inicialmente como, la Campaña contra el Rebelde Túpac Amaru II y posteriormente en la Guerra de Independencia Hispanoamericana (García Camba, 2001).

En resumen, podemos afirmar que el Real Ejército del Perú estaba conformado inicialmente, por integrantes de las *Tropas de Dotación*, los cuales eran soldados pertenecientes a *Unidades Veteranas o Permanentes*, como el caso del *Real Regimiento de Infantería de Lima* (Albi, 2019).

Del mismo modo, estaba conformado mayoritariamente, por *Unidades de Milicias o Movilizadas*, que constituían las *Tropas de Milicias*, como el Real Batallón de Infantería de Milicias de Paruro, el Real Batallón de Infantería de Milicias de Andahuaylas, el Real Batallón de Infantería de Milicias de Puno o el Real Batallón de Infantería de Milicias de Paucartambo (Albi, 2019).

Del mismo modo, en *Tropas de Refuerzo o Expedicionarias*, trasladadas posteriormente desde la Península Ibérica, después que se produjo en América la Rebelión de Túpac Amaru II, entre los años de 1783 hasta 1787, y el proceso conocido como las *Guerras de la Emancipación Hispanoamericana*, desde 1813 hasta 1818 (Gargurevich, 2018).

LAS UNIDADES DE MILICIAS DEL REAL EJÉRCITO DEL PERÚ EN EL PERÍODO DE LA REVOLUCIÓN DE TÚPAC AMARU (1780-1781)

La campaña militar del virrey Agustín de Jauregui y Aldecoa

La Campaña Militar del Virrey del Perú, el *Capitán General Agustín de Jauregui y Aldecoa*, inicia en el año de 1780, con la *Rebelión de*

José Gabriel Condorcanqui Túpac Amaru II, en el Corregimiento del Cusco (Walker, 2015).

Dicha Campaña Militar, se extiende, desde el 04 de noviembre de ese mismo año, hasta el 18 de mayo de 1781, fecha, en que es ajusticiado, el Líder Rebelde (Walker, 2015).

La Campaña Militar del Virrey del Perú, el *Capitán General Agustín de Jauregui y Aldecoa*, abarcó las Provincias de la actual Región Cusco, de Cercado, Quispicanchis, Canas, Paruro, Acomayo, Espinar, Cotabambas, Calca, Urubamba y Paucartambo y algunas Provincias de las actuales Regiones de Arequipa, Puno y el Alto Perú, en el actual Estado Plurinacional de Bolivia (Walker, 2015).

Ante el inicio de la Rebelión de Túpac Amaru II, del 04 de noviembre de 1780, el Gobernador del Cusco, el *Coronel Luis Fernando de Inclán y Valdez*, al mando de las principales Autoridades Militares, Ediles y Eclesiásticas, conforma una Real Junta de Guerra, que dispone el acuartelamiento de las Unidades de Milicias, una semana después, el 12 de noviembre de 1780 (Seraylán, 2001).

La Zona de Operaciones donde se desarrolló la Campaña Militar del Virrey del Perú, el *Capitán General Agustín de Jauregui y Aldecoa*, constituye un gran compartimiento, limitado por las Cortaduras de los Ríos Urubamba y Apurímac, cuyas elevaciones encierran, un área semiplana, conocida como Altipampa y que discurre, hasta el límite entre el Perú y el Alto Perú (CPHE, 2001).

Se consideraba a la Ciudad de Santiago de Cusco, como el Objetivo Militar de la Campaña, debiendo resguardarse, según la Concepción Estratégica de la Real Junta de Guerra, al mando del *Coronel Luis Fernando de Inclán y Valdez*, todas las direcciones de aproximación provenientes del Pueblo de San Bartolomé de Tinta, en donde el *Capitán General José Gabriel Condorcanqui Noguera*, Líder Rebelde, estableció su Cuartel General (CPHE, 2001).

La batalla de Sangarará

El 14 de noviembre de 1780, inició su desplazamiento el Contingente Realista, compuesto por mil quinientos efectivos, entre los que predominaban las *Unidades de Milicias del Cusco*, el cual, se encontraba al mando el Teniente Gobernador del Cercado del Cusco, el Teniente Coronel José Tiburcio de Landa y Gonzales y el Corregidor de Quispicanchis, el Teniente Coronel Luis Fernando de Cabrera y Peinado (Gargurevich Padre, 2020).

En su desplazamiento con dirección al Pueblo de San Bartolomé de Tinta, arribaron el día 17 de noviembre, al *Pueblo de Nuestra Señora del Rosario de Sangarará*, punto intermedio de la travesía, en donde se fortificaron en la Iglesia de la localidad, contraviniendo las *Leyes de la Guerra*, que aconsejan normalmente, *emplear para una defensa las elevaciones* (Gargurevich Padre, 2020).

A las 04:00 horas, del 18 de noviembre de 1780, se produce el ataque de las Fuerzas Insurgentes, debiendo las *Unidades de Milicias del Cusco*, organizar una *heroica resistencia*, en el interior de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de Sangarará, la cual culminó a las 12:00 horas con la derrota de las Armas del Rey (Seyralán, 2001).

En el combate, perdieron la vida, el Teniente Gobernador del Cercado del Cusco, el Teniente Coronel José Tiburcio de Landa y Gonzales, el Corregidor de Quispicanchis, el Teniente Coronel Luis Fernando de Cabrera y Peinado, los Capitanes y Caciques Aliados, Pedro Apo Sahuaraura y José Ambrosio Chillitupa, así como varios centenares de soldados, pertenecientes a las *Unidades de Milicias del Cusco*, los cuales sellaron con sus vidas el compromiso en la defensa de las Armas del Rey (Seyralán, 2001).

Mientras tanto, en la Ciudad de los Reyes o Lima, el *Virrey del Perú*, el *Capitán General Agustín de Jauregui y Aldecoa*, toma conocimiento de la derrota de la *Batalla de Sangarará* y conforma el día 24 de noviembre de 1780, una Real Junta de Guerra Extraordinaria (CPHE, 2001).

La *Real Junta de Guerra Extraordinaria*, dispone el desplazamiento de una Fuerza Militar, al mando del *Mariscal de Campo José Manuel del Valle y Torres*, integrada por seiscientos efectivos, provenientes en su mayor parte, de *Unidades de Milicias de Lima* (CPHE, 2001).

El sitio del Cusco

El 01 de enero de 1781, arriba a la Ciudad de Santiago de Cusco, el *Coronel del Arma de Caballería Gabriel Miguel de Avilés y del Fierro*, con una importante Fuerza Militar de Reserva de cuatrocientos efectivos, conformados por *Unidades de Milicias de Lima* (Gargurevich Padre, 2020).

El *Coronel del Arma de Caballería Gabriel Miguel de Avilés y del Fierro*, toma el mando de las *Fuerzas Militares de la Ciudad de Santiago de Cusco*, organizando activamente su defensa por sectores (Gargurevich Padre, 2020).

En dichas acciones, se designaban a los Oficiales Reales, de mayor valía en el combate y experiencia independientemente, de su grado militar (Gargurevich Padre, 2020).

El 02 de enero de 1781, las Fuerzas Insurgentes del *Capitán General José Gabriel Condorcanqui Túpac Amaru II*, cercan la Ciudad de Santiago de Cusco, ocupando las elevaciones colindantes al centro urbano (Seyralán, 2001).

La *Batalla por la Ciudad de Santiago del Cusco*, inicia el 04 de enero de 1781, en circunstancias en que, las Fuerzas Insurgentes, al mando del *Líder Rebelión de José Gabriel Condorcanqui Túpac Amaru II*, intentaron conquistar la urbe, progresando en la dirección de Sur a Norte, por la Quebrada Kayra, siendo rechazados con grandes pérdidas (Seyralán, 2001).

El 06 de enero de 1781, las *Unidades de Milicias del Cusco*, ocuparon las Alturas de Puquín, ubicadas al oeste de la urbe, las cuales fueron asignadas a las tropas del *Cacique de Anta, el Capitán Nicolás Rosas* (Valcárcel, 2000).

Las Fuerzas Insurgentes, sitiaron al *Cacique de Anta, el Capitán Nicolás Rosas*, pero estas tropas, fueron reforzadas por el *Cacique de Chincheros, el Teniente Coronel Mateo García Pumacahua y Chihuantito*, quién en una acción vigorosa conquistó la *Fortaleza de Sacsayhuamán* (Valcárcel, 2000).

El día 08 de enero de 1781, las Fuerzas Insurgentes, desarrollan, un ataque de grandes magnitudes, contra la *Ciudad de Santiago de Cusco*, el cual es rechazado con obstinación, por parte de las *Unidades de Milicias de Lima y del Cusco* (Sivirichi, 2000).

Las Fuerzas Insurgentes, iniciaron su accionar, atacando las Alturas de Picchu, ubicadas al noroeste de la urbe, progresando por las Alturas denominadas Caja de Agua, ubicadas al oeste (Sivirichi, 2000).

Dichas elevaciones, se encontraban defendidas, por las *Unidades de Milicias* del Cacique de Chincheros, el Teniente Coronel Mateo García Pumacahua y del Cacique de Anta, el Capitán Nicolás Rosas (Sivirichi, 2000).

Las Fuerzas Realistas, de las *Milicias del Cusco*, reforzaron la posición de las Alturas de Puquín, ubicadas al oeste de la urbe, las cuales fueron asignadas al *Teniente Coronel José Francisco de Echave*, para su defensa, dirigiendo las Fuerzas Insurgentes, por este sector su esfuerzo principal (Seyralán, 2001).

El mando de la *Reserva de las Unidades de Milicias de Lima y del Cusco*, se le asignó al *Coronel José Miguel de Torrejón*, quién permaneció en la *Plaza Mayor de la Ciudad de Santiago de Cusco*, con la finalidad de apoyar al sector que más lo necesitara (Seyralán, 2001).

En circunstancias en que llegaba al punto crítico para los defensores, se recibe un refuerzo de las *Unidades de Milicias del Cusco*, provenientes de Paruro, quienes incrementan las Fuerzas Realistas y le permiten al *Coronel Gabriel Miguel de Avilés y del Fierro*, continuar con la férrea defensa (Valcárcel, 2000).

Al término de la jornada de ese día, el triunfo de las acciones se encuentra indeciso, en uno y otro bando, luego de siete horas de combate continuo, permaneciendo los defensores, al mando del *Coronel Gabriel de Avilés y del Fierro*, en el interior de la *Ciudad de Santiago de Cusco* (Valcárcel, 2000).

Los atacantes, al mando del Capitán General José Gabriel Condorcanqui Noguera, *Túpac Amaru II*, se encontraban ocupando, las elevaciones, circundantes a la urbe (Valcárcel, 2000).

Después de ocho días de duros y esforzados combates, las Fuerzas Insurgentes del *Capitán General José Gabriel Condorcanqui Noguera, Túpac Amaru II*, abandonan el sitio de la *Ciudad de Santiago de Cusco*, el 12 de enero de 1781, retirándose en la dirección sureste, sin poder conquistar el objetivo principal de la Campaña Militar (Sivirichi, 2000).

El apoyo de las *Unidades de Milicias del Cusco*, al mando del Cacique de Chincheros el Teniente Coronel *Mateo García Pumacahua*, del Cacique de Anta, el Capitán *Nicolás Rosas* y del Cacique de Andahuaylas *Diego Vicente Choquehuanca*, es determinante para la victoria de las Armas del Rey en la *Batalla del Cusco* (Siviriche, 2000).

La contraofensiva realista

Ante la retirada de las *Fuerzas Insurgentes* con dirección al Pueblo de San Bartolomé de Tinta, el Mariscal de Campo José Manuel del Valle y Torres, con diecisiete mil efectivos, decide organizar a las *Fuerzas de Milicias de Lima y el Cusco*, en seis columnas (Gargurevich Padre, 2020).

Un contingente de mil efectivos, se quedó en la Ciudad de Santiago de Cusco, como *Reserva General*, al mando del *Coronel José Miguel de Torrejón*, la cual se encontraba compuesta, por *Unidades de Milicias del Cusco y de Lima*, que habían arribado oportunamente a la Ciudad Imperial como refuerzos para la Campaña Militar (Gargurevich Padre, 2020).

La *Primera Columna*, se encontraba al mando del Coronel José Joaquín de Valcárcel, teniendo como *Jefe Auxiliar al Coronel de Milicias Mateo García Pumacahua*, su efectivo era de dos mil quinientos hombres, de

los cuales quinientos pertenecían a las *Unidades de Milicias de Lima* y dos mil a las *Unidades de Milicias del Cusco* (Valcárcel, 2000).

La *Segunda Columna*, se encontraba al mando del Teniente Coronel José Manuel de Campero y su efectivo era de dos mil quinientos hombres, de los cuales mil pertenecían a las *Unidades de Milicias de Lima* y mil quinientos a las *Unidades de Milicias del Cusco* (Valcárcel, 2000).

La *Tercera Columna*, se encontraba al mando del Teniente Coronel de Milicias José Matías de Baulén, teniendo como Jefe Auxiliar al Teniente Coronel de Milicias Nicolás Rosas y su efectivo era de dos mil quinientos hombres, de los cuales mil pertenecían a las *Unidades de Milicias de Lima* y mil quinientos a las *Unidades de Milicias del Cusco* (Seyralán, 2001).

La *Cuarta Columna*, se encontraba al mando del Coronel Manuel de Ruiz y Urriés y su efectivo era de tres mil hombres, mil de las *Unidades de Milicias de Lima* y dos mil de las *Unidades de Milicias del Cusco* (Seyralán, 2001).

La *Quinta Columna*, se encontraba al mando del Coronel José Domingo de Marmará, y su efectivo era de tres mil hombres, de los cuales mil pertenecían a las *Unidades de Milicias de Lima* y dos mil a las *Unidades de Milicias del Cusco* (Siviriche, 2000).

La *Sexta Columna*, se encontraba al mando del Teniente Coronel José Luis de Cabero y su efectivo era de seiscientos hombres, de los cuales doscientos, pertenecían a las Unidades de Milicias de Lima y cuatrocientos, a las Unidades de Milicias del Cusco (Siviriche, 2000).

Las Fuerzas de Reserva, se encontraban al mando del *Coronel Gabriel Miguel de Avilés y del Fierro* y estaban compuestas por dos mil quinientos efectivos, de los cuales quinientos, pertenecían a las *Unidades de Milicias de Lima* y dos mil, a las *Unidades de Milicias del Cusco* (CPHE, 2001).

El *Plan de Operaciones* diseñado por el *Mariscal de Campo José del Valle*, estipulaba la progresión con dirección al *Pueblo de San Bartolomé de Tinta*, empleando para ello seis columnas, en eje de progresión hacia las posiciones de las Fuerzas Rebeldes (Seyralán, 2001).

Los ejes de progresión, visaban dos columnas, por la dirección este, dos columnas, por la dirección oeste y dos columnas por la dirección central, visando la Reserva, neutralizar una posible retirada de los insurgentes, cerrando el cerco (Seyralán, 2001).

Por su parte, las *Fuerzas Insurgentes*, del Capitán General José Gabriel Condorcanqui Noguera, habían planificado organizar y defender una posición de resistencia en la Región de Checacupe, la cual se encontraba ubicada entre el Pueblo de San Bartolomé de Tinta y el Pueblo de Nuestra

Señora del Rosario de Sangará, a fin de impedir el acceso a las Tropas del Rey (Seyralán, 2001).

El 04 de marzo de 1781, inicia el desplazamiento de las Fuerzas del Rey, la *Quinta Columna*, al mando del Coronel José Domingo de Marmará, con un efectivo de tres mil hombres, de las *Unidades de Milicias de Lima y del Cusco*, por la dirección este, con la intención de converger en el Pueblo de San Bartolomé de Tinta (Gargurevich Padre, 2020).

En esa misma fecha inicia el desplazamiento la *Primera Columna*, al mando del Coronel José Joaquín de Valcárcel, con un efectivo de dos mil quinientos hombres, de las *Unidades de Milicias de Lima y del Cusco*, por la dirección oeste, con la intención de converger en el Pueblo de San Bartolomé de Tinta (Gargurevich Padre, 2020).

El 04 de marzo de 1781, inicia el desplazamiento la *Segunda Columna*, al mando del Teniente Coronel José Manuel de Campero, con un efectivo de dos mil quinientos hombres, de las *Unidades de Milicias de Lima y del Cusco*, por la dirección central, con la intención de converger en el Pueblo de San Bartolomé de Tinta (Seyralán, 2001).

El 10 de marzo de 1781, inicia el desplazamiento la *Tercera Columna*, al mando del Teniente Coronel José Matías de Baulén, con un efectivo de dos mil quinientos hombres, de las *Unidades de Milicias de Lima y del Cusco*, por la dirección central, con la intención de converger en el Pueblo de San Bartolomé de Tinta (Seyralán, 2001).

Cabe mencionar que, a retaguardia de la *Tercera Columna*, se desplazan las *Fuerzas de Reserva*, al mando del Coronel Gabriel Miguel de Avilés y del Fierro, con la intención de cerrar el cerco, al Pueblo de San Bartolomé de Tinta (Gargurevich Padre, 2020).

El Coronel del Arma de Caballería Gabriel Miguel de Avilés y del Fierro, sería posteriormente designado como Virrey del Perú, entre los años de 1801 hasta 1806 (Gargurevich Padre, 2020).

La *Sexta Columna*, al mando del Teniente Coronel José Luis de Cabero, con un efectivo de seiscientos hombres, de las *Unidades de Milicias de Lima y del Cusco*, inicia el desplazamiento por la dirección este, con la intención de converger en el Pueblo de San Bartolomé de Tinta, siguiendo la progresión de la *Primera Columna* (Seyralán, 2001).

El día 11 de marzo, inicia el desplazamiento, la *Cuarta Columna*, al mando del Coronel Manuel de Ruiz y Urriés, con un efectivo de tres mil hombres, mil de las *Unidades de Milicias de Lima y del Cusco*, por la dirección oeste, con la intención de converger en el Pueblo de San Bartolomé de Tinta (Seyralán, 2001).



Uniformes de las *unidades de milicias* del Real Ejército de Perú

La batalla de Tinta

Las *Fuerzas Insurgentes del Capitán General Túpac Amaru II*, ocupan una *posición defensiva en Checacupe y Tinta*, siendo rodeados totalmente por las Fuerzas del Rey, el 05 de abril de 1781 (Seyralán, 2001).

Las acciones de la *Batalla de Tinta*, inician el 06 de abril de 1781, en donde las Fuerzas Insurgentes, fueron cercadas por las *Unidades de Milicias de Lima y del Cusco*, al mando del Mariscal José Manuel del Valle y Torres. Las Armas del Rey, se ciñeron el triunfo, en la Batalla de Tinta, gracias a la labor esforzada de las Unidades de Milicias del Cusco y de Lima, cuyos grados y nombres aún permanecen en las Páginas del Olvido de la Historia (Valcárcel, 2000).

El 06 de abril de 1871, el Capitán General José Gabriel Condorcanqui Noguera, Túpac Amaru II, es capturado en el Pueblo de Nuestra Señora de Asunta de Langui (Siviriche, 2000).

Posteriormente sería ejecutado, el 18 de mayo, de ese mismo año, en la Ciudad de Santiago de Cusco, junto a sus principales lugartenientes y a su familia (Siviriche, 2000).

Las *Unidades de Milicias del Arma de Infantería*, al mando de sus respectivos Reales Corregidores, eran el *Real Batallón Milicias del Cusco* con seiscientos ochenta efectivos, el *Real Batallón de Milicias de Abancay* con quinientos setenta efectivos, el *Real Batallón de Milicias de Urubamba* con ochocientos efectivos y el *Real Batallón de Milicias de Chumbivilcas*, con mil trescientos ochenta y seis efectivos (Unánue, 2001).

Del mismo modo, el *Real Batallón de Milicias de Paruro*, con mil trescientos ochenta y tres efectivos, el *Real Batallón de Milicias de Paucartambo*, con quinientos sesenta y siete efectivos, el *Real Batallón de Milicias de Cotabambas*, con mil ciento siete efectivos y el *Real Batallón de Milicias de Calca y Lares*, con seiscientos ochenta y un efectivos (Unánue, 2001).

Las *Unidades de Milicias del Arma de Caballería*, al mando de sus respectivos Reales Corregidores, eran el *Real Escuadrón de Dragones de Tinta*, con seiscientos diez efectivos, el *Real Escuadrón Milicias de Ayмараes*, con seiscientos sesenta efectivos y el *Real Escuadrón Milicias de Quispicanchis*, con quinientos cuarenta y cuatro efectivos (Unánue, 2001).

El relato detallado de esta *Campaña Militar*, arroja el *verdadero comportamiento en combate*, de estas *Reales Fuerzas*, que fueron considerados por los *Soldados Veteranos*, como *Tropas sin ningún valor militar*.

Se hace necesaria, por lo tanto, una reivindicación de estos valientes *Soldados Milicianos*.

LAS UNIDADES DE MILICIAS DEL REAL EJÉRCITO DEL PERÚ EN EL PERÍODO DE LA INDEPENDENCIA DE HISPANOAMÉRICA (1809-1826)

LAS CAMPAÑAS MILITARES DEL VIRREY JOSÉ FERNANDO DE ABASCAL Y SOUSA, MARQUÉS DE LA CONCORDIA

La primera campaña del coronel Manuel de Arredondo contra la primera real junta de gobierno de Quito

La fuerza que envía el Virrey del Perú, el Capitán General José Fernando de Abascal y Sousa, a someter a la *Real Junta de Gobierno de Quito*, tenía un efectivo de más de cuatrocientos hombres y estaba al mando del Coronel Manuel José de Arredondo y Meoño, Caballero de la Orden de Carlos III (Maldonado-Carcelén, 2013).

Estaba compuesta, por una *Compañía del Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería de Lima*, que inicialmente fue Unidad de Milicias y que contaba con un efectivo de ciento cincuenta hombres (Maldonado-Carcelén, 2013).

Del mismo modo, por una *Compañía del Real Batallón de Milicias de Infantería de Pardos*, que contaba con un efectivo de ciento ochenta hombres (Gargurevich, 2018).

Se agregaban a estas fuerzas, un poco más de seiscientos soldados, que constituían las *Unidades de Milicias* del Gobernador de Santa Ana de Cuenca, el Coronel Melchor de Aymerich y Villajuana, lo que le permitió al Coronel Manuel José de Arredondo y Meoño, partir con dirección a la Ciudad de San Francisco de Quito, con un efectivo de un poco más de mil hombres de las *Unidades de Milicias de Lima y de Cuenca*, el día 20 de octubre de 1809, para hacer frente a los denominados insurrectos (Rodríguez, 2010).

Mientras tanto en la Ciudad de San Francisco de Quito, aislada y bloqueada por fuerzas enemigas, la *Real Junta de Gobierno*, se dividió en facciones (Rodríguez, 2010).

Como corolario del accionar de la *Real Junta de Gobierno de Quito*, en diciembre de 1809, las *Unidades de Milicias*, provenientes del Virreinato del Perú, ocuparon la Ciudad de San Francisco de Quito (Rodríguez, 2013).

La segunda campaña del brigadier Toribio de Montes contra la segunda junta de gobierno de Quito

El 02 de agosto de 1810 se produce el asalto, por parte de habitantes insurrectos, en la Ciudad de San Francisco de Quito, de su Presidio Urbano donde se encontraban reclusos, los soldados quiteños que habían participado a favor de la rebelión (Rodríguez, 2013).

Simultáneamente se produce el ataque, del Cuartel de las Tropas del Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería de Lima, donde se encontraban prisioneros, los principales miembros de la abolida *Real Junta de Gobierno de Quito* (Rodríguez, 2013).

Como represalia por el asesinato del Capitán de Infantería Nicolás de Galup y Gaviria, que custodiaba a los prisioneros y era uno de los oficiales al mando de las tropas ocupantes más apreciado, se produce la muerte de algunos miembros de la abolida, *Real Junta de Gobierno* (Maldonado-Carcelén, 2013).

Estas acciones dan como consecuencia la violencia generalizada, en la Ciudad de San Francisco de Quito, donde pierden la vida doscientos habitantes y catorce soldados. Al final, todos estos sucesos determinan la salida de la Ciudad de San Francisco de Quito de las Tropas provenientes del *Virreinato del Perú* (Maldonado-Carcelén, 2013).

Esta situación provoca la conformación, de la *Segunda Real Junta de Gobierno de la ciudad de Quito*, la cual, a diferencia de la primera, no se declaraba autónoma, sino dependiente de la *Real Junta Suprema Central del Reino de España* (CEHE, 2010).

Tal y conforme sucedió con la *Primera Real Junta de Gobierno*, las provincias integrantes de la Audiencia de Quito, no apoyaron a esta ciudad en sus pretensiones (Rodríguez, 2013).

La *Segunda Expedición Militar* enviada por el Virrey del Perú, el Capitán General José Fernando de Abascal y Sousa, al mando del *Brigadier José Toribio de Montes-Caloca y Pérez* y que contaba con un efectivo, de mil hombres, de las *Unidades de Milicias de Lima*, capturó la Ciudad de San Francisco de Quito, el 08 de noviembre de 1812 (Muñoz, 2010).

Las acciones militares, se desarrollaron, un día antes, en lo que se conoce como la *Batalla del Panecillo*, el 07 de noviembre de 1812 (Muñoz, 2010).

LAS CAMPAÑAS MILITARES EN CONTRA DE LA JUNTAS DE GOBIERNO DEL ALTO PERÚ

Ante la conformación de las Juntas de Gobierno de la Ciudad de La Plata de Chuquisaca y Nuestra Señora de La Paz, el 08 de agosto de 1809, el Virrey del Perú, el Capitán General José Fernando de Abascal y Sousa, envió al sur, al Coronel Juan Francisco de Ramírez y Orozco, Teniente Gobernador de Santa María de Huarochirí (García Camba, 2001).

El Coronel Juan Francisco de Ramírez y Orozco, Teniente Gobernador de Santa María de Huarochirí, contaba con una fuerza de doscientos soldados, de las *Unidades de Milicias de Lima*, procedentes del Real Regimiento de Infantería de Lima y del Real Batallón de Infantería de Pardos y Morenos, así como armas y municiones (García Camba, 2001).

Ordenó también, el Virrey del Perú, que el Brigadier José Manuel de Goyeneche y Barreda, Gobernador Intendente de la Ciudad de Santiago de Cusco, se desplace a la Ciudad de San Carlos de Puno, con armamento y tropa de su jurisdicción y de la Ciudad de Nuestra Señora Asunta de Arequipa, consistente en seiscientos efectivos de las *Unidades de Milicias de Arequipa* (Díaz Venteo, 2001).

Por su parte el Virrey del Río de la Plata, el Capitán General Baltasar de Hidalgo y Cisneros, envió al nuevo Presidente de la Audiencia de Chuquisaca, el Brigadier Vicente Nieto de las Viñas y García Sánchez (Klein, 2001).

El Brigadier General Vicente Nieto de las Viñas y García Sánchez, a cargo de más de mil efectivos, debería pacificar, las intendencias insurrectas del Alto Perú (Klein, 2001).

La formación del *Real Ejército del Alto Perú*, respondió a la reincorporación de los Dominios del Alto Perú al Virreinato del Perú, anunciada por su máxima autoridad, el Virrey, el Capitán General José Fernando de Abascal y Sousa, en el bando del 13 de julio de 1810, documento por el cual intentaba, solucionar el problema de la pacificación, de este territorio (Hamnett, 2011).

La primera campaña del brigadier Manuel de Goyeneche contra las provincias unidas del Río de la Plata y el coronel Juan José Castelli

Establecido el Brigadier General José Manuel de Goyeneche y Barreda, en el Pueblo de San Pedro y San Pablo de Zepita, donde instaló su Cuartel General, se ocupó de organizar las *Unidades de Milicias* recibidas

de la Ciudad de Santiago del Cusco, de Nuestra Señora Asunta de Arequipa y San Carlos de Puno, que hacían un efectivo aproximado, de más de cinco mil hombres (García Camba, 2001).

Posteriormente el día 13 de octubre de 1809, cruzó el Río Desaguadero y se dirigió a la Ciudad de Nuestra Señora de la Paz, ocupándola militarmente, el día 24 de octubre de 1809 y dedicándose a organizarla militar y administrativamente (García Camba, 2001).

En esas circunstancias el Brigadier General Vicente Nieto de las Viñas y García Sánchez, habiendo reunido las tropas de la Villa de Nuestro Señor de la Vera Cruz de Potosí, con las que comandaba se enfrentó el 27 de octubre de 1810, en el Pueblo de Santiago de Cotagaita, a los insurgentes en lo que se conoce como el *Combate de Cotagaita*, obteniendo la victoria para las Armas del Rey (García Camba, 2001).

El día 07 de noviembre de 1810, se produce en el Pueblo de Nuestra Señora del Rosario de Suipacha, el *Combate de Suipacha*, en donde el Coronel José de Córdoba y Rojas, con aproximadamente ochocientos hombres de las *Unidades de Milicias del Alto Perú*, es derrotado por el Coronel insurgente, Juan Ramón Gonzales y Balcarce (Gargurevich, 2018).

Mientras tanto el *Real Ejército del Alto Perú*, al mando del *Brigadier General José Manuel de Goyeneche y Barreda*, acampó en las inmediaciones del Río Desaguadero que servía de límite, entre los Virreinos del Perú y del Río de la Plata (Díaz Venteo, 2001).

El *Brigadier José Manuel de Goyeneche y Barreda*, propició un enfrentamiento decisivo, el 20 de junio de 1811, en el *Pueblo de Santiago de Guaqui* a pocos kilómetros de su posición inicial, en donde con un efectivo aproximado de seis mil quinientos hombres, se enfrentó a los cinco mil efectivos de las Fuerzas de las Provincias Unidas del Río de la Plata comandadas por el Coronel Juan José Castelli y Villarino, derrotándolas completamente, en la Batalla de Guaqui (Díaz Venteo, 2001).

La segunda campaña del brigadier Joaquín de la Pezuela contra las provincias unidas del Río de la Plata y el general Manuel Belgrano

Luego de la victoriosa Batalla de Guaqui, las *Unidades de Milicias del Real Ejército del Alto Perú*, iniciaron su avance en dirección a las Provincias Unidas del Río de la Plata, ocupando las Villas de San Felipe de Salta y San Salvador de Jujuy (Maffey, 2001).

En circunstancias en que ocupaba la Villa de San Miguel de Tucumán el brigadier Juan Pío de Tristán y Moscoso, sufre el día 24 de septiembre de

1812, la derrota de la *Batalla de Tucumán*, en donde se perdieron aproximadamente mil efectivos, de las *Unidades de Milicias del Real Ejército del Alto Perú* (Maffey, 2001).

Posteriormente el brigadier Juan Pío de Tristán y Moscoso, vuelve a ser derrotado en la *Batalla de Salta*, del día 20 de febrero de 1812, en la Villa de San Miguel de Salta (Maffey, 2001).

Ante estas desastrosas circunstancias, el brigadier José Manuel de Goyeneche y Barreda, envió desde la Ciudad de la Nuestra Señora del Socavón de Oruro, su Carta de Renuncia al mando del *Real Ejército del Alto Perú*, al Virrey del Perú, el Capitán General José Fernando de Abascal y Sousa García Camba, 2001).

Dicha renuncia, fue aceptada, el 08 de abril de 1813, nombrándose en su reemplazo, el 24 de abril de 1813, al *brigadier Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón*, quien se había desempeñado como Inspector interino del Arma de Artillería (García Camba, 2001).

El *Brigadier General Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón*, viajaba resguardado por dos Compañías del *Real Regimiento de Infantería de Lima*, y una escolta compuesta por el *Escuadrón de Dragones de Lima*, que anteriormente, fueron *Unidades de Milicias* (García Camba, 2001).

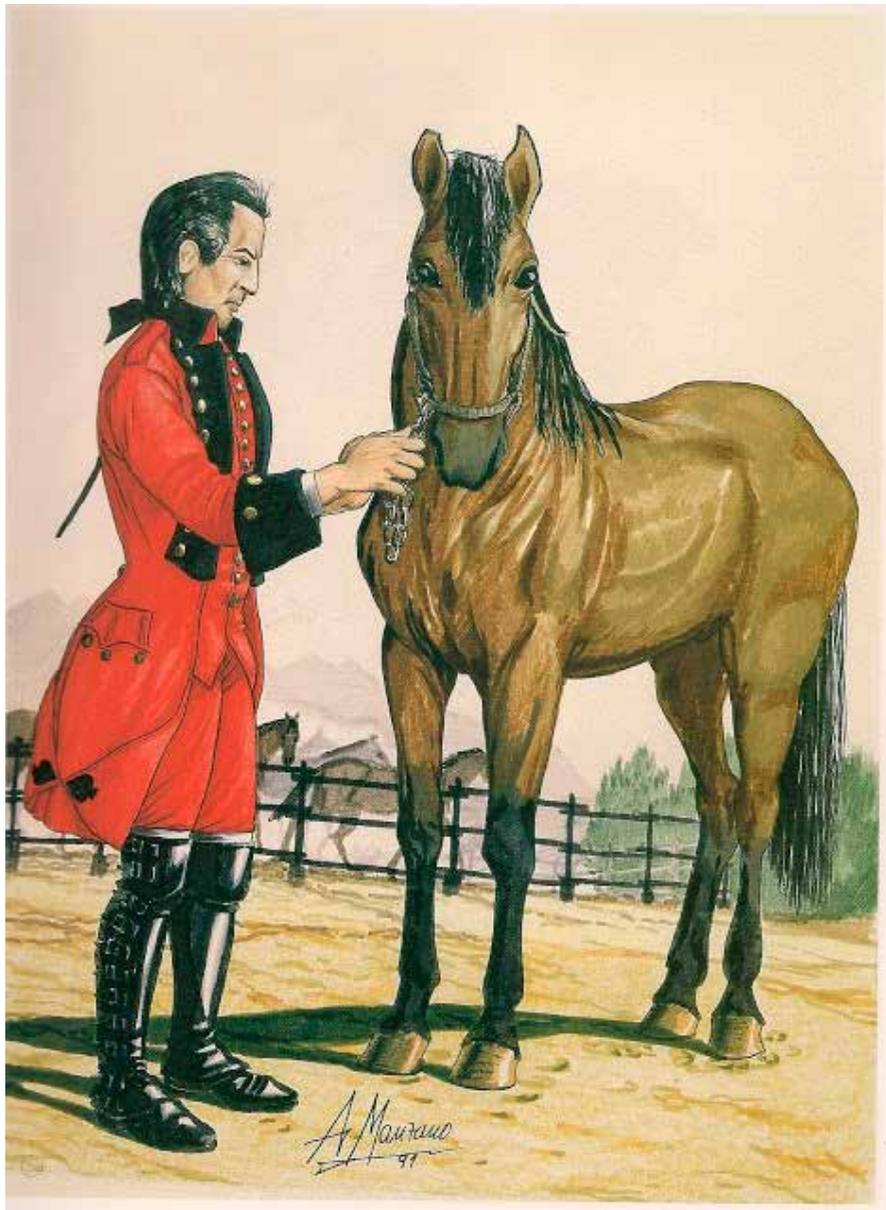
Las *Fuerzas del Real Ejército del Alto Perú* estaban constituidas básicamente por *Unidades de Milicias* que, por acción de participar en las Batallas de la Primera Campaña del Alto Perú como las de Guaquí, Tucumán y Salta, se les consideraba Unidades Veteranas (Gargurevich, 2018).

Cabe resaltar que, el prestigio *Real Regimiento de Milicias del Cusco*, con sus dos Batallones de Infantería, conjuntamente con las *Unidades de Milicias*, que participaron en contra del Rebelde Túpac Amaru II, fueron empleados como Unidades Veteranas (Gargurevich, 2018).

De esta forma, pasaron las Unidades de Milicias del Cusco a conformar el *Primer Real Regimiento de Infantería de Línea* y el *Segundo Real Regimiento de Infantería de Línea* (Gargurevich, 2018).

Al llegar al Alto Perú, el *brigadier Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón*, se encontró con una situación conflictiva en las fuerzas a su mando, producto de las dos derrotas sufridas por la acción de las Fuerzas Insurgentes (Pezuela, 2011).

La primera Acción de Armas bajo el comando del brigadier Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón, se desarrolló en la *Batalla de Vilcapuquio* el día 01 de octubre de 1813, cuando las *Unidades de Milicias del Real Ejército del Alto Perú*, sorprendieron a las Fuerzas Insurgentes (Gargurevich, 2018).



Uniformes de las *unidades de milicias* del Real Ejército de Perú

Las derrotadas fuerzas del brigadier Manuel de Jesús Belgrano y Gonzales, se recuperaron gracias a sus incontables reservas y estaban en condiciones de presentar batalla, el 14 de noviembre de 1813, en una llanura denominada Ayohuma (Maffey, 2001).

En la *Batalla de Ayohuma*, fueron vencidas por las *Unidades de Milicias del Real Ejército del Alto Perú* al mando del brigadier Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón (Maffey, 2001).

A raíz de las derrotas de las Batallas de Vilcapuquio y Ayohuma, el Brigadier General Manuel de Jesús Belgrano y Gonzales, es reemplazado por el Brigadier General José Francisco de San Martín y Matorras, quien a su vez es relevado por motivos de salud por el Brigadier General José Casimiro de Rondeau (Díaz Venteo, 2001).

La tercera campaña del mariscal de campo Joaquín de la Pezuela contra las provincias unidas del Río de la Plata y el general José Rondeau

Luego de los triunfos del Mariscal de Campo Juan Francisco de Ramírez y Orosco, contra las Fuerzas Insurgentes que se rebelaron en la Ciudad de Santiago de Cusco, en 1814, las *Unidades de Milicias del Real Ejército del Perú*, libraron la victoriosa *Batalla de Viluma*, el 29 de noviembre de 1815, en donde derrotaron a las *Fuerzas Insurgentes* del Brigadier General José Casimiro de Rondeau (García Camba, 2001).

Por *Real Orden* emitida el 14 de octubre de 1815 y recibida el 10 de abril de 1816, se dispuso que el recientemente ascendido, Teniente General Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón, asumiera el cargo de *Virrey del Perú*, en reemplazo del Capitán General José Fernando de Abascal y Sousa (García Camba, 2001).

LAS CAMPAÑAS MILITARES DEL VIRREY ABASCAL EN CONTRA DE LA REAL JUNTA DE GOBIERNO DE CHILE

La primera campaña del brigadier general Antonio Pareja contra la real junta de gobierno de Chile

Ante la conformación de una Junta de Gobierno en Chile, el 12 de diciembre de 1812, zarpa del puerto de El Callao, una Expedición Militar comandada por el *Brigadier General Antonio José Pareja y Serrano de León*,

compuesta de veinte oficiales y cincuenta soldados, la cual estaba ordenada, por el Virrey del Perú, el Capitán General José Fernando de Abascal y Sousa (Barros Arana, 2001).

Esta Expedición Militar, tenía por órdenes expresas conformar una Fuerza Operativa, que derrotara a las Fuerzas Insurgentes en Chile. Las Tropas Realistas, desembarcaron en la Playa de Lengua de la Villa de Nuestra Señora de la Concepción, el 27 de marzo de 1813 y al poco tiempo el Brigadier General Antonio José Pareja y Serrano de León, disponía de aproximadamente cinco mil efectivos, provenientes de las *Reales Unidades de Milicias de Chile* (Barros Arana, 2001).

El Brigadier General Antonio José Pareja y Serrano de León, al llegar a la zona sur de Chile, inició la Campaña Militar con un éxito relativo (Frías, 2000).

Esta situación se complicó aún más, con el repentino fallecimiento del *Brigadier General Antonio José Pareja y Serrano de León*, en el mes de mayo de 1813, por causa de haber contraído unas fiebres malignas, lo cual privó a la Expedición Militar de su Comandante General, recayendo el mando en el Teniente Coronel Juan Francisco de Sánchez y Seixas (Frías, 2000).

La segunda campaña del brigadier general Gabino Gainza contra la real junta de gobierno de Chile

El 01 de enero de 1814, zarpa del Puerto de El Callao, una fuerza al mando del *Brigadier General Gabino Gainza y Fernández de Medrano*, conformada por doscientos ochenta efectivos, de tropas del Real Regimiento de Infantería de Lima, anteriormente *Unidad de Milicias del Perú* (Vidal, 2009).

Dicha fuerza expedicionaria, desembarca en Chile, el 31 de enero de ese mismo año (Vidal, 2009).

El *Brigadier General Gabino Gainza y Fernández de Medrano*, desembarcó en la Región de Arauco y con el refuerzo de las *Unidades de Milicias*, enviadas desde la Guarnición de Chiloé, consistente en seiscientos efectivos, procedió a reunir a todas las Tropas del Rey en Chile (Frías, 2000).

Luego de varios meses de permanecer en Chile, negocia la firma del Tratado de Lircay, el día 03 de mayo de 1814, por el cual las *Fuerzas Insurgentes*, reafirmaban su lealtad al Rey Fernando VII, pero su derecho a gobernarse por ellos mismos, y las *Fuerzas Realistas* se comprometían a mantener su situación militar en forma estacionaria, sin traspasar el Río Maule (Frías, 2000).

La tercera campaña del coronel Mariano de Osorio contra la real junta de gobierno de Chile

Después de un breve lapso, el Virrey del Perú, el Capitán General José Fernando de Abascal y Sousa, desconoce el Tratado de Lircay y envía el 19 de julio de 1814, una Tercera Expedición a Chile, al mando del Coronel Mariano José de Osorio y Pardo, la cual desembarca en el Puerto de Talcahuano, el 12 de agosto de 1814 (Vidal, 2009).

Las *Fuerzas Insurgentes* del Brigadier General Bernardo O'Higgins y Riquelme y el Brigadier General José Miguel de Carrera y Verdugo, fueron cercadas en la Villa de Santa Cruz de Triana de Rancagua, el 01 de octubre de 1814, por el Coronel Mariano José de Osorio y Pardo, llevándose a cabo la *Batalla de Rancagua*, que ocasionó la derrota de las primeras, a favor de las Armas del Rey, en lo que conoce como la finalización del Periodo denominado la Patria Vieja (Frías, 2000).

LAS CAMPAÑAS DEL VIRREY JOAQUÍN DE LA PEZUELA Y SÁNCHEZ DE ARAGÓN, MARQUÉS DE VILUMA

La campaña militar del mariscal de campo José de la Serna en el Alto Perú

El día 08 de septiembre de 1816, desembarca en el Puerto de San Marcos de Arica, el Mariscal de Campo José de la Serna Martínez de Hinojosa, designado por el Rey Fernando VII, en el cargo de Comandante General del Real Ejército del Alto Perú (García Camba, 2001).

Desde su llegada, el Mariscal de Campo José de la Serna y Martínez de Hinojosa, desarrolló una serie de modificaciones en el Real Ejército del Alto Perú, estas reformas, fueron determinantes en la forma de conducir la guerra contra los Fuerzas Insurgentes (Conde de Torata, 2001).

El Mariscal de Campo José de la Serna y Martínez de Hinojosa, tenía una visión muy particular, de la forma en que iba a conducir la guerra contra las Fuerzas Insurgentes, demostrando una total desconfianza, hacia las Reales Unidades de Milicias de origen americano, leales a las Armas del Rey, lo que lo llevó, a la disolución del Primer y Segundo Reales Regimientos de Infantería del Cusco (Cornelio, 2015).

Dichas tropas, habían sido inicialmente Unidades de Milicias del Rey, victoriosas en la neutralización del Rebelde Túpac Amaru II y en las Campañas Militares contra las Juntas de Gobierno, por lo que esta acción, le oca-

sionó serios problemas, con los Oficiales y las Tropas de origen americano, que servían a la causa del Rey (Cornelio, 2015).

La Estrategia Ofensiva diseñada por el Virrey del Perú, el Capitán General Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón, visualizaba dos Operaciones Ofensivas, la Primera por el Alto Perú, escenario donde se habían desarrollado ya tres Campañas Militares, por parte de los insurgentes del Río de la Plata (García Camba, 2001).

La Segunda Operación Ofensiva se desarrollaría por Chile, para concurrir en las Provincias Unidas del Río de la Plata, teniendo como Objetivo de la Campaña la Ciudad de Nuestra Señora de los Buenos Aires (García Camba, 2001).

Por ello, en el mes de diciembre de 1816, el Virrey del Perú, ordenó al Mariscal de Campo José de la Serna y Martínez de Hinojosa, que inicie la invasión a las Villas de San Felipe de Salta y San Miguel de Tucumán (Rodríguez-Lohmann, 2001).

Las Fuerzas del Rey, que eran mayoritariamente procedentes de las Reales Unidades de Milicias del Perú, estaban organizadas en siete Reales Batallones de Infantería, siete Reales Escuadrones de Caballería y cuatro Reales Baterías de Artillería (Rodríguez-Lohmann, 2001).

Las fuerzas del Mariscal de Campo José de la Serna y Martínez de Hinojosa, estaban integradas, en un tercio por Tropas de Refuerzo o Expedicionarias, provenientes de la Península Ibérica y por dos tercios de tropas provenientes de las Reales Unidades de Milicias del Perú, que habían vencido a las Fuerzas Insurgentes, en las Batallas de Vilcapuquio, Ayohuma y Viluma (García Camba, 2001).

A pesar de estos problemas presentados entre el Virrey del Perú y el Comandante General del Real Ejército del Alto Perú, la vanguardia de esta fuerza operativa, conquistó la Villa de San Salvador de Jujuy, el 06 enero de 1817 (García Camba, 2001).

Posteriormente llegó a esta Villa, el Mariscal de Campo José de la Serna y Martínez de Hinojosa, con el grueso del Real Ejército del Alto Perú, el día 07 de febrero de 1817 y el 15 de abril de ese mismo año, ocupó la Villa de San Felipe de Salta, debiendo retirarse, sin poder ocupar la Villa de San Miguel de Tucumán ante la presión de las fuerzas insurgentes (García Camba, 2001).

Mientras el Mariscal de Campo José de la Serna y Martínez de Hinojosa, se encontraba ocupando con el grueso del Real Ejército del Alto Perú, la Villa de San Felipe de Salta, Fuerzas Insurgentes conquistaron la Villa de San Bernardo de Tarija, el mismo día 15 de abril de 1817, lo que colocaba a

los realistas en una situación desventajosa, por tener fuerzas enemigas en la retaguardia de su posición (Conde de Torata, 2001).

Estas acciones motivaron que las Tropas del Rey, tuvieran que retirarse, debiendo evacuar las Villas de San Felipe de Salta el día 05 de mayo y San Salvador de Jujuy, el 21 de mayo de 1817 (Conde de Torata, 2001).

Esta campaña finalizó, aproximadamente, cinco meses después de iniciada, con la retirada del Real Ejército del Alto Perú, del territorio perteneciente a las Provincias Unidas del Río de la Plata, sin poder conquistar la Ciudad de Nuestra Señora de los Buenos Aires (Cornelio, 2015).

La campaña militar del mariscal de campo Francisco Marcó del Pont en Chile

El *Mariscal de Campo Francisco Casimiro Marcó del Pont y Ángel de Méndez*, reemplazó al brigadier Mariano José de Osorio y Pardo a fines del año de 1815, intentando desarrollar una política de conciliación con los insurgentes chilenos (Encina y Castedo, 2003).

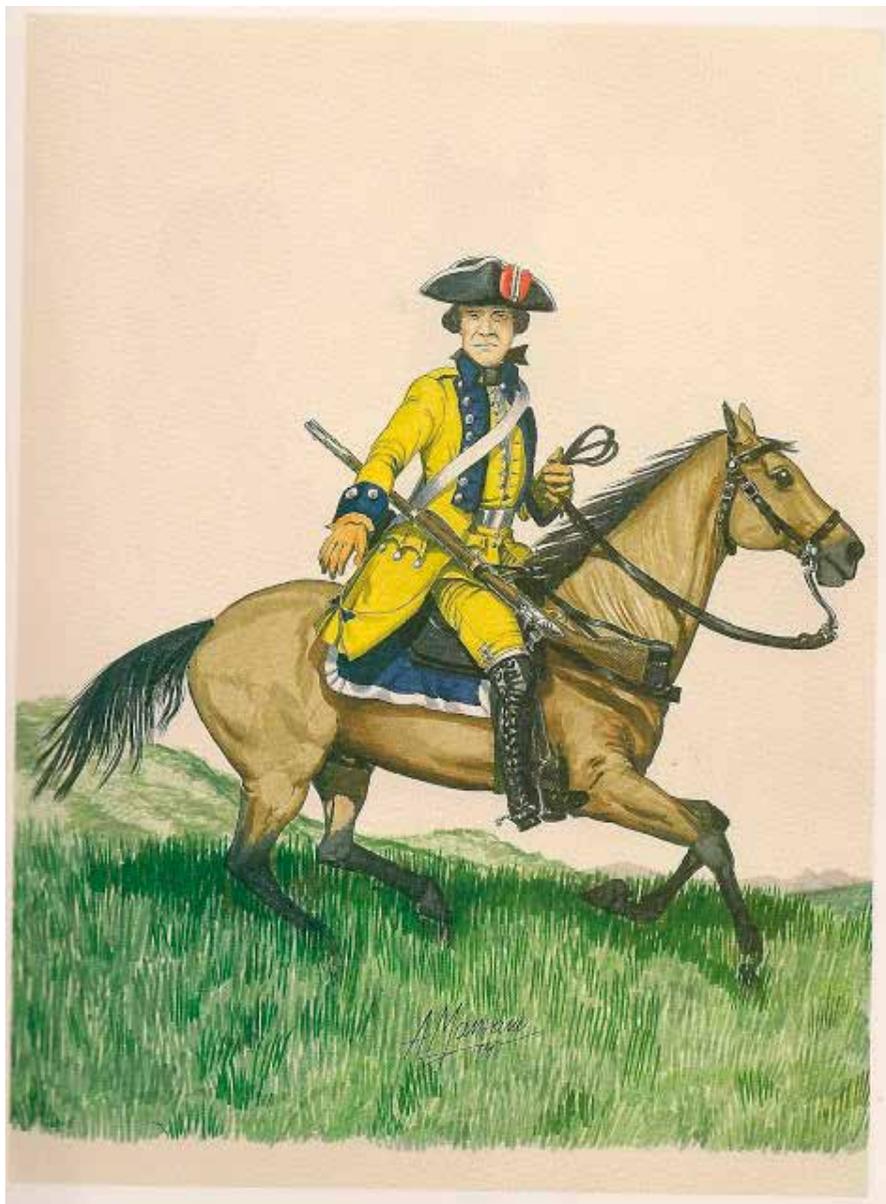
El principal problema para el *Mariscal de Campo Francisco Casimiro Marcó del Pont y Ángel de Méndez*, era determinar cuándo, por dónde y con qué medios se haría efectiva la Invasión de Chile por el Ejército de los Andes, a fin de poder disponer de una defensa adecuada (Barros Arana, 2001).

Ante esta situación, el Mariscal de Campo Francisco Casimiro Marcó del Pont y Ángel de Méndez, determinó el establecimiento de tres Zonas Defensivas, a fin de poder hacer frente al Ejército de los Andes (Barros Arana, 2001).

Para la Defensa de Chile, las armas del Rey disponían de un aproximado de cinco mil soldados, de los cuales tres mil ciento veinte, eran del Arma de Infantería de los Reales Batallones de Infantería de Milicias de Chillán, Valdivia, Chiloé y Concepción y el Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería de Talavera, posteriormente denominado «Victoria o Vitoria», que eran Fuerzas Expedicionarias o de Refuerzo (Barros Arana, 2001).

Además, disponía de mil trescientos hombres, del Arma de Caballería de los Escuadrones de Milicias de Dragones de Chillán, Húsares de la Concordia y Carabineros de Abascal y seiscientos efectivos del Arma de Artillería (Barros Arana, 2001).

Ante la inminente presencia del Ejército Patriota, ordenó la reunión de las tropas que disponía y nombró al brigadier Rafael Antonio de Maroto e Yserns, el día 10 de febrero de 1817, como Comandante General de las Fuerzas de Santiago, siendo vencido este oficial en la *Batalla de Chacabuco*, el 12 de febrero de 1817 (Benavente, 2000).



Uniformes de las unidades de milicias del Real Ejército de Perú

La campaña militar del brigadier Mariano Osorio en Chile

El Virrey del Perú, el Capitán General Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón, conformó una Expedición Militar con dirección a la Capitanía General de Chile, al mando del brigadier Mariano José de Osorio y Pardo (Barros Arana, 2001).

Las instrucciones específicas que recibió del Virrey del Perú, el Capitán General Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón, fueron la de recuperar los dominios de la Corona Española en Chile, con el uso de la fuerza militar, conformada por Unidades de Milicias *del Perú y de Chile* (Barros Arana, 2001).

Luego de desembarcar en el Puerto de San Pedro de Talcahuano el 17 de enero de 1818, el Brigadier General Mariano José de Osorio y Pardo, desarrolla, entre el 18 y 19 de marzo de 1818, la Batalla de Cancha Rayada, donde logra vencer a las Fuerzas Insurgentes (Barros Arana, 2001).

Posteriormente, el Brigadier General Mariano José de Osorio y Pardo es vencido en la Batalla de Maipú, el 05 de abril de 1818, finalizando de esta forma la Campaña Militar, con la Independencia de Chile (Guerrero, 2017).

La campaña militar del virrey Joaquín de la Pezuela en el Perú

Luego de la derrota de la Batalla de Maipú, el Virrey del Perú, el Capitán General Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón, entre los años de 1818, 1819 y 1820, tuvo que modificar necesariamente la orientación de su estrategia transformándola de ofensiva a defensiva, para ello adoptó un Plan de Defensa del Virreinato del Perú.

Entre estas medidas, se encontraba, el incremento de los efectivos militares en la Guarnición de la Ciudad de los Reyes o Lima, los cuales pasarían a integrar la División de Lima y la conformación de una División de Reserva, con sede en la Ciudad de Arequipa (Salas, 2001).

A esta última medida se opuso tenazmente el Comandante General del Real Ejército del Alto Perú, el Mariscal de Campo José de la Serna y Martínez de Hinojosa, por considerar que la Ciudad de Puno, sería la más indicada para ubicar al *División de Reserva* (Ornstein, 2008).

Las discrepancias entre el Virrey del Perú y el Comandante General del Real Ejército del Alto Perú, provocaron que el *Mariscal de Campo José de la Serna y Martínez de Hinojosa*, pidiera su retorno a la Península Ibérica (Rodríguez-Lohmann, 2001).

Sin embargo, por presión de los Oficiales Generales de la recientemente conformada Real Junta de Guerra, se le dio empleo en esta urbe, como Jefe de la División de Lima, con el grado inmediato de Teniente General (Rodríguez-Lohmann, 2001).

El Plan de Defensa del Virreinato del Perú, diseñado por el Virrey del Perú, visaba una gran línea de Guarniciones Militares, de pequeños efectivos que guarnecían la Costa Central del Perú desde Pisco a Huaura (Salas, 2001).

Para la Defensa de la Costa Sur en Arequipa, se habían desplazado efectivos de la División del Alto Perú, frente que se encontraba, aparentemente en calma (Salas, 2001).

El 20 de agosto de 1820, zarpa del Puerto de Nuestra Señora de Valparaíso la Expedición Libertadora, compuesta por más de cuatro mil efectivos del Ejército de los Andes y del Ejército de Chile (Ornstein, 2008).

Las Fuerzas Insurgentes, disponían de la libertad de acción que les proporciona el dominio marítimo el cual se obtuvo, luego de anular las operaciones, de la Real Armada del Pacífico (Florit, 2001).

El Virrey del Perú, el Capitán General Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón, a pesar de disponer de un Servicio de Inteligencia, conformado por agentes, espías, informantes y colaboradores, tenía dificultades para obtener información, del posible lugar de desembarco y al no disponer de la libertad de acción, que da la superioridad marítima, tuvo que permanecer en una Actitud Defensiva expectante (Florit, 2001).

Las acciones contra el desembarco de las fuerzas insurgentes

Producido el desembarco de las Fuerzas Insurgentes, el 08 de septiembre de 1820, las Tropas Realistas, luego de evacuar la Villa de Nuestra Señora de la Concordia de Pisco, se replegaron a la Ciudad de Valverde de Ica, sin combatir (Busser, 2012).

Esta fuerza, estaba comandada por el Coronel de Milicias Manuel José de Quimper y Benítez del Pino, con un efectivo aproximado de ochocientos hombres y estaba compuesta por un Real Batallón de Infantería de Milicias y un Real Escuadrón de Milicias de Dragones (Busser, 2012).

El Virrey del Perú reorganizó sus fuerzas, visando hacer frente al enemigo en las mejores condiciones, en vista de haber desembarcado ya, en el Virreinato del Perú (Florit, 2001).

Por esta razón dispuso que un contingente de doscientos cincuenta efectivos, al mando del Coronel de Milicias Pedro José Antonio de Zavala y Bravo de Rivero, procediera a reforzar, a las tropas del Coronel Manuel José de

Químper y Benítez del Pino, misión que no se pudo cumplir, por encontrarse las Fuerzas Insurgentes desembarcadas, en medio de ambas fuerzas (Florit, 2001).

Por otro lado, estableció un contingente de más de trescientos efectivos al mando del brigadier Diego Joseph O'Reilly, Oficial Realista de origen irlandés, los cuales deberían de constituir, la Vanguardia de la División de Lima, agrupando a las fuerzas de los Coroneles Pedro José Antonio de Zavala y Bravo de Rivero y Manuel José de Químper y Benítez del Pino (Ornstein, 2008).

Las acciones contra la Campaña de la Sierra del brigadier general Arenales

Fracasadas las negociaciones de la Conferencia de Miraflores, que solo logró la suspensión de las hostilidades, hasta el día 04 de octubre de 1820, San Martín, destaca una fuerza, a la Sierra Central del Perú (Salas, 2001).

Dicha fuerza, la División Volante, compuesta por más de mil efectivos, se encontraba al mando del Brigadier General Juan Antonio Álvarez de Arenales y Gonzales (Salas, 2001).

La División Volante, tenía por misión, desarrollar una acción envolvente, sobre el Teatro de Operaciones de la Región de la Sierra Central del Perú, realizando un amplio involucramiento terrestre, que rodeaba la Ciudad de los Reyes o Lima, Capital del Virreinato del Perú, con una tenaza (Mosquera, 2021).

El Capitán General José Francisco de San Martín y Matorras, procede a reembarcar sus fuerzas, con destino al norte de la Ciudad de los Reyes o Lima, Capital del Virreinato del Perú, realizando un amplio desbordamiento marítimo que encerraba dicha ciudad, como una segunda tenaza, conjuntamente con la División Volante de la Sierra (Mosquera, 2021).

Al inicio del desplazamiento, del Brigadier General Juan Antonio Álvarez de Arenales y Gonzales, se produce la neutralización y destrucción de las Fuerzas del Coronel Manuel José de Químper y Benítez del Pino, a través de las acciones de Palpa, del día 07 de octubre de 1820, de Nazca, el 15 de octubre y de Acarí el 16 de octubre (Mosquera, 2021).

Estas fueron acciones tácticas desfavorables, a las *Unidades de Milicias del Perú*, las cuales fueron mal comandadas por un Real Oficial, que carecía de las cualidades del mando, en forma adecuada y en las cuales se basan los diferentes académicos detractores, para afirmar del *poco valor militar* de los *Soldados Milicianos*, el cual ya había sido demostrado en las Campañas Militares anteriores.

Ante esta situación, el Virrey del Perú, Capitán General Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón, dispone que el brigadier Diego Joseph O'Reilly, con una fuerza aproximada de mil efectivos, haga frente a las Fuerzas Insurgentes, en la Región de la Sierra Central del Perú (Busser, 2012).

Luego de las acciones desfavorables del Puente de Mayocc, el 11 de noviembre de 1820, del Combate de Tarma del 23 de noviembre, de ese mismo año las Tropas Insurgentes, del Brigadier General Juan Antonio Álvarez de Arenales, derrotan a la Fuerza del Brigadier General Diego Joseph de O'Reilly, en la Batalla de Pasco, el 06 de diciembre de 1820 (Salas, 2001).

Las Tropas del Rey de la División del brigadier Diego Joseph O'Reilly estaban conformadas en el Arma de Infantería por el Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería de «Victoria o Vitoria», y el Real Batallón de Infantería de Milicias de la Concordia de Pasco, así mismo en el Arma de Caballería, contaba con un Real Escuadrón de Milicias de los Dragones de Carabayllo y dos piezas de Artillería (García Camba, 2001).

Las acciones contra el desembarco del general San Martín en el norte de Lima

Las Fuerzas Insurgentes, al mando del Capitán General José Francisco de San Martín y Matorras, se reembarcan entre los días 23 y 25 de octubre de 1820 de la localidad de Nuestra Señora de la Concordia de Pisco y desembarcan, el día 30 de octubre de 1820 en la Bahía de la Localidad de Nuestra Señora del Rosario de Ancón, distante nueve leguas de la Ciudad de los Reyes o Lima, dejando bloqueado el Puerto de El Callao (Gargurevich, 2018).

Ante esta situación, el Virrey del Perú, el Capitán General Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón, toma la determinación de enfrentar a las fuerzas desembarcadas, con una Fuerza de Vanguardia, al mando del Coronel Gerónimo Valdés de Noriega, compuesta por seiscientos efectivos e integrada por el Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería de Numancia y dos Reales Escuadrones de Caballería, el Dragones de la Unión y Dragones del Perú (Gargurevich, 2018).

Estas Tropas del Rey, se enfrentaron a las Fuerzas Insurgentes al mando del Teniente Coronel José Andrés de los Reyes y Buitrón, en el Combate de Torreblanca, llevado a cabo el 08 de noviembre de 1820 y que fue desfavorable a las Armas del Rey (Mosquera, 2021).

El día 10 de noviembre de 1820, las Fuerzas Insurgentes, desembarcan en la Villa de San Bartolomé de Huacho, y el día 12 de noviembre de 1820, en el Pueblo de San Juan Bautista de Végueta, ocupando el Valle del

Río Huaura, en un Dispositivo Estratégico, que abarcaba toda su extensión, desde el Océano Pacífico hasta la Hacienda de Sayán (Mosquera, 2021).

Ante esta situación, el Virrey del Perú, Capitán General Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón, desplazó un efectivo de siete mil hombres de la División de Lima, a la Posición Fortificada de la Hacienda de Aznapuquio, adelantando una Fuerza de Vanguardia, al mando del Coronel Gerónimo Valdés de Noriega, para que hiciera frente a las Fuerzas Insurgentes (García Camba, 2001).

En circunstancias en que se desplazaba, el Coronel Gerónimo Valdés de Noriega, con dirección a la Ciudad de los Reyes o Lima, con el Escuadrón de Dragones del Perú, se produce el día 03 de diciembre de 1820, la defección del Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería de Numancia, el cual con un efectivo aproximado de seiscientos hombres cambia la Bandera del Rey por la de las Armas Insurgentes (Mosquera, 2021).

Este hecho, aunado a la captura del Navío Realista La Esmeralda, en el Puerto de El Callao, el día 05 noviembre de 1820, por el Almirante Thomas Alexander Cochrane, minó la moral de las fuerzas realistas (Mosquera, 2021).

Del mismo modo, provocó que, los Oficiales Realistas que apoyaban al Teniente General José de la Serna y Martínez de Hinojosa, protagonizaran la deposición del Virrey del Perú, el 29 de enero de 1821, en lo que se conoce como el Pronunciamiento de Aznapuquio (Mosquera, 2021).

LAS CAMPAÑAS DEL VIRREY JOSÉ DE LA SERNA Y MARTÍNEZ DE HINOJOSA CONDE DE LOS ANDES

La campaña militar del virrey José de la Serna contra el capitán general José de San Martín

El repliegue a la sierra del real ejército del Perú

La situación existente en la Ciudad de los Reyes o Lima, rodeada por las Fuerzas Insurgentes, que impedían la llegada de recursos a la Capital del Virreinato del Perú, así como la cantidad de enfermos del Real Ejército del Perú, producida por las malas condiciones de salubridad y el hacinamiento en que se encontraban los Soldados del Rey, decidieron al Virrey del Perú, Teniente General José de la Serna y Martínez de Hinojosa, a abandonar la

ciudad, con dirección a la Región de la Sierra Central, operación militar que se desarrolló en forma ordenada y en dos escalones (Dellepiane, 2005).

Ambas fuerzas llegaron a encontrarse, el día 04 de agosto de 1821, cuando ya se había efectuado la Declaración, Proclamación y Juramentación de la Independencia del Perú hace varios días. Es necesario recalcar, que el efectivo del Real Ejército del Perú, reunido en la Villa de Santa Fe de Jauja, alcanzaba a duras penas a los cuatro mil efectivos, los cuales se encontraban desmoralizados y enfermos por las duras penalidades enfrentadas, para cruzar la Cordillera de los Andes (Bonilla, 2000).

Sin embargo, gracias al clima benigno y a los ingentes recursos de la región se pudieron poner en condiciones, de iniciar operaciones contra las Fuerzas Insurgentes, tal y conforme se detallará en las posteriores acciones de armas (Bonilla, 2000).

En estas acciones, las Unidades de Milicias del Perú, tuvieron otra prueba de fuego que tuvieron que transponer, cumpliendo eficientemente las disposiciones del Virrey del Perú, el Teniente General José de la Serna y Martínez de Hinojosa y de su Estado Mayor General.

Las acciones posteriores a la proclamación de la independencia del virreinato del Perú

Una vez instalado en la Sierra Central, el Virrey del Perú, envió una Fuerza de Rescate, que debería de socorrer a la Guarnición de la Fortaleza del Real Felipe del Callao. Dicha Fuerza de Rescate, al mando del brigadier César José de Canterac y Orlic de Donesan, estaba compuesta por un efectivo de casi tres mil hombres (Dellepiane, 2005).

Sin embargo, estas tropas solo pudieron permanecer en el recinto fortificado, hasta el 16 de septiembre de 1821 y posteriormente se replegaron hacia la Región de la Sierra Central (Bonilla, 2000).

Por esta situación, la Fortaleza del Real Felipe del Callao, al mando del Mariscal de Campo José Domingo de La Mar y Cortázar, aceptó la Capitulación General, que le habían ofrecido anteriormente las Fuerzas Insurgentes, abandonando el recinto fortificado el día 21 de septiembre de 1821 (Bonilla, 2000).

Ante la pronta reorganización de las fuerzas pertenecientes al *Real Ejército del Perú*, el Capitán General José Francisco de San Martín y Matorras, antes de viajar al Puerto de Santiago de Guayaquil a entrevistarse con el Capitán General Simón de la Santísima Trinidad de Bolívar y Palacios, destacó a la Región de Ica, un Agrupamiento de Fuerzas Insurgentes, de

aproximadamente mil seiscientos efectivos, al mando del General de Brigada Juan Domingo de Tristán y Moscoso (Dellepiane, 2005).

Dicha fuerza fue derrotada en la Batalla de Ica o Macacona, el 07 de abril de 1822, por las tropas del Rey al mando del brigadier César José de Canterac y Orlic de Donesan (CPHE, 2001).

LA CAMPAÑA MILITAR DEL VIRREY JOSÉ DE LA SERNA CONTRA EL CONGRESO DEL PERÚ Y EL GENERAL JOSÉ DE LA RIVA AGÜERO

La primera campaña a los puertos intermedios

Luego de la renuncia del Protector de la Libertad del Perú, el Congreso de la República, estableció una Junta de Gobierno que hacía las veces de Poder Ejecutivo (Gargurevich Padre, 2020).

Con la aprobación del Congreso de la República, la Junta de Gobierno, adaptó un plan original de San Martín, en donde se ejecutaba una maniobra compleja, que necesitaba de una profunda articulación de efectivos, debiendo converger en el territorio ocupado por el Real Ejército del Perú y el Real Ejército del Alto Perú, tres fuerzas que atacarían los núcleos principales de su poderío (Gargurevich Padre, 2020).

Para contrarrestar el accionar de la Fuerza Insurgente, que al mando del General de División José Rudecindo Alvarado de Toledo y Pimentel, debería ocupar los Puertos Intermedios entre El Callao y Valparaíso, el Virrey del Perú, ordenó que las tropas que disponía en Arequipa, y las de la Sierra Central, concurrieran a dicho teatro de operaciones (CPHE, 2001).

Las fuerzas de la Sierra Central, eran el Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería de Cantabria, el Primer Batallón del Real Regimiento de Infantería del Infante, dos Reales Escuadrones de Dragones y Granaderos, anteriormente Unidad de Milicias del Perú (Dellepiane, 2005).

Dicha fuerza se encontraba al mando del Mariscal de Campo César José de Canterac y Orlic de Donesan (CPHE, 2001).

Las fuerzas de las cuales disponía, el Brigadier General Gerónimo de Valdés y Noriega eran, el Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería de Gerona, el Primer Batallón del Real Tercer Regimiento de Infantería del Centro, anteriormente Real Batallón de Milicias de Azángaro, tres Reales Escuadrones de Milicias de Cazadores Montados del Rey, el Escuadrón

Dragones de la Unión y el Escuadrón de Milicias de Dragones de Arequipa (Dellepiane, 2005).

Dichas fuerzas del Real Ejército del Perú, derrotaron a las Fuerzas Insurgentes en la Batalla de Torata del 19 de enero de 1823 y en la Batalla de Moquegua, del 21 de enero de ese mismo año (García Camba, 2001).

Las acciones por parte de las Armas del Rey, ocasionaron el desbande de las fuerzas del General de División José Rudecindo Alvarado de Toledo y Pimentel, quien reunió a los dispersos y procedió al embarque desde los Puertos de Nuestra Señora del Rosario de Ilo y San Marcos de Arica, con dirección a la Ciudad de los Reyes o Lima (Dellepiane, 2005).

La segunda campaña a los puertos intermedios

El desastre de la Primera Campaña a los Puertos Intermedios, entre El Callao y Valparaíso, ocasionó la renuncia de la *Junta de Gobierno*, produciendo también el *Pronunciamiento o Motín de Balconcillo*, producto del cual el Coronel José Mariano de la Riva Agüero y Sánchez Boquete, asumió la Presidencia del Perú (CPHE, 2001).

La Expedición Insurgente, partió con dirección a los Puertos Intermedios del Sur, llevando un poco más de cinco mil efectivos el día 14 de mayo de 1823, desembarcando en el Puerto de San Marcos de Arica y la Caleta de San Martín de Pacocha (Dellepiane, 2005).

El encuentro decisivo de esta campaña se produjo en las inmediaciones del Río Desaguadero, en circunstancias en que, las Fuerzas del Real Ejército del Perú, al Mando del Mariscal de Campo Gerónimo Valdez de Noriega, cumplía con la misión de fijar a las Tropas Insurgentes (Dellepiane, 2005).

Las *Fuerzas del Real Ejército del Perú*, estaban compuestas en el Arma de Infantería, por el Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería de «Victoria o Vitoria», por el Real Batallón de Infantería de Milicias de Partidarios del Rey, y por el Real Batallón de Infantería de Milicias de Cazadores del Rey (García Camba, 2001).

La Caballería, compuesta por el Real Escuadrón de Milicias de Dragones, por el Real Escuadrón de Milicias de Cazadores del Rey y el por el Real Escuadrón de Milicias de Dragones Americanos (García Camba, 2001).

Ambas partes se adjudicaron, el éxito de la contienda, recibiendo felicitaciones y honores, de sus respectivos comandos.

LA CAMPAÑA MILITAR DEL VIRREY JOSÉ DE LA SERNA CONTRA EL CAPITÁN GENERAL SIMÓN BOLÍVAR

El Virrey del Perú, el Teniente General José de la Serna y Martínez de Hinojosa, había establecido la Capital Provisional del Virreinato del Perú, en la Ciudad de Santiago del Cusco, articulando sus fuerzas consistentes en aproximadamente dieciocho mil efectivos, tres mil de ellos a su mando directo (Dellepiane, 2005).

Estas fuerzas estaban distribuidas, con cuatro mil hombres al mando del Mariscal de Campo Pedro Antonio de Olañeta y Marquiegui, en el Alto Perú, tres mil hombres al mando del Mariscal de Campo Gerónimo Valdés de Noriega en Arequipa y ocho mil hombres en la Sierra Central al mando del Teniente General César José de Canterac y Orlic de Donesan, que eran sus elementos de maniobra (Dellepiane, 2005).

Dos hechos militares trascendentales alteraron el equilibrio entre las fuerzas que defendían las Armas del Rey y las Tropas Insurgentes (Pereyra, 2000).

El *Primer Hecho*, fue la rebelión contra la Autoridad del Virrey del Perú, que inició el Comandante General de las Tropas Realistas, acantonadas en el Alto Perú, el Mariscal de Campo Pedro Antonio de Olañeta y Marquiegui, el 22 de enero de 1824 y el *Segundo Hecho*, fue la sublevación de las Tropas Insurgentes que resguardaban la Fortaleza del Real Felipe y que permitió recuperar dicha fortificación para las Armas del Rey, la cual se produjo entre el 04 y 05 de febrero de 1824 (Pereyra, 2000).

La batalla de Junin

Ante la situación militar, el Ejército Insurgente, al mando del Capitán General Simón de la Santísima Trinidad de Bolívar y Palacios, decidió dar inicio a la denominada Campaña Final, desplazando sus fuerzas a través de la Cordillera de los Andes, para dar el encuentro definitivo, a las Tropas que defendían las Armas del Rey (De la Barra, 2000).

Por su parte el Teniente General César José de Canterac y Orlic de Donesan, enterado del desplazamiento de los insurgentes, había recibido la disposición del Virrey del Perú, de abandonar su Sede de Guarnición en la Villa de Santa Fe Jauja, para hacerles frente (De la Barra, 2000).

Las fuerzas realistas de la Región de la Sierra Central, estaban constituidas en el Arma de Infantería por dos Divisiones, la Primera de ellas al mando del Mariscal de Campo Rafael Antonio Maroto e Yserns (Pereyra, 2000).



Uniformes de las unidades de milicias del Real Ejército de Perú

La Segunda División, se encontraba al mando del Mariscal de Campo Juan Antonio de Monet y Barrio (Pereyra, 2000).

La División de Caballería, se encontraba al mando, del brigadier Ramón Gómez de Bedoya y estaba integrada por un Real Escuadrón de Húsares de Fernando VII, un Real Escuadrón de Dragones del Perú y por el Regimiento de Dragones de la Unión con sus cuatro Escuadrones, haciendo un total de mil trescientos efectivos aproximadamente (De la Barra, 2000).

Cabe resaltar que la procedencia de las Unidades de Caballería, era de los Reales Escuadrones de Milicias de Dragones del Perú, los cuales habían completado los efectivos de las Tropas del Arma de procedencia Expedicionaria o de Refuerzo, como el caso específico del Real Escuadrón de Húsares de Fernando VII y el Escuadrón de Dragones de la Unión.

En el esfuerzo por encontrarse ambas fuerzas recorrieron caminos paralelos por la Región de la Sierra Central, pero en sentido opuesto, hasta el día 06 de agosto de 1824, en la mañana, fecha en la que se divisan y se decide lo que se denomina la Batalla de Junín, favorable a las Fuerzas Insurgentes (Pereyra, 2000).

La batalla de Ayacucho

Las fuerzas del Real Ejército del Perú, estaban organizadas en tres Divisiones del Arma de Infantería y una División del Arma de Caballería.

La División de Vanguardia estaba constituida, por el Real Batallón del Imperial Alejandro, por el Real Batallón de Milicias de Castro, por el Real Batallón de Cantabria y por el Real Batallón del Centro conformado en base al Real Batallón de Milicias de Azángaro (Dellepiane, 2005).

La Primera División estaba constituida por el Real Segundo Batallón del Primer Regimiento de Infantería, anteriormente denominado Real Batallón de Milicias del Cusco, por el Real Batallón de Burgos, por el Real Batallón de Vittoria, por el Real Batallón del Infante, anteriormente denominado Real de Lima, conformado en base al Real Batallón de Milicias de Lima y por el Batallón de Infantería de Milicias Guías del Rey (De la Barra, 2000).

La Segunda División estaba constituida por los Reales Primer y Segundo Batallones del Real Regimiento de Gerona, por el Real Primer Batallón del Primer Regimiento de Infantería, anteriormente denominado Real Batallón de Milicias del Cusco, por el Segundo Batallón del Real Regimiento del Imperial Alejandro, por el Real Batallón de Milicias de los Reales de Fernando VII (Pereyra, 2000).

Luego del exitoso Combate en la Quebrada de Corpahuayco o Matará, para las Armas del Rey, los dos contendientes desembocaron, el día 08 de diciembre de 1824, en las proximidades de la Pampa de la Quinua, ocupando el Real Ejército del Perú, la parte alta del terreno, con la elevación dominante denominada Condorcunca o el Nido de los Cóndores, lo que les permitía el amplio dominio del futuro Campo de Batalla (Dellepiane, 2005).

El 09 de diciembre de 1824, se desarrolló la Batalla de Ayacucho, que decidió los destinos de las Posesiones Hispanoamericanas de la Corona Española, a favor de las Fuerzas Insurgentes (Dellepiane, 2005).

EL ÚLTIMO REDUCTO MILITAR

La resistencia del real ejército del Perú en la guarnición de El Callao

Posteriormente a la muerte del Mariscal de Campo Pedro Antonio de Olañeta y Marquiegui en el Alto y la Capitulación de Chiloé, a cargo del brigadier Antonio Carlos de Quintanilla y Santiago, la Fortaleza del Real Felipe de El Callao, pasó a constituir el Último Reducto Español, en Sudamérica (Gargurevich, 2018).

Las Fuerzas Militares que disponía el brigadier José Ramón de Rodil y Campillo, Comandante de la Fortificación, eran el Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería del Infante, denominado anteriormente Real de Lima, Unidad de Milicias del Perú, con un efectivo de mil hombres y el Segundo Batallón del Real Regimiento de Infantería de Arequipa, anteriormente Unidad de Milicias del Perú (Gargurevich, 2018).

El 23 de enero de 1826, luego de un largo y heroico asedio, los sobrevivientes de la Guarnición Militar de El Callao, con un aproximado de 400 hombres de los cuales solo noventa eran peninsulares, abandonaron el Real Felipe (Gargurevich, 2018).

LAS CONCLUSIONES

Primero

Las *Unidades de Milicias del Perú*, defendieron las Armas del Rey de España, en la *Campaña Militar*, del Virrey Agustín de Jauregui y Alde-

coa, en 1780-1781, en la cual se sobrepusieron a la derrota de la Batalla de Sangará, obteniendo el Triunfo en la Batalla del Cusco, en la Batalla de Tinta y en la neutralización del Ejército en Rebelión, del Líder Rebelde José Gabriel Condorcanqui y Noguera, Túpac Amaru II.

Segundo

En Premio a su valor, arrojo, lealtad y fidelidad a las Armas del Rey, fueron *desactivadas al término de las acciones militares y reemplazadas*, en la *Zona de Acción de la Rebelión*, por los Segundos Batallones de los Reales Regimientos de Soria y Extremadura. Posteriormente fueron reactivadas para efecto de las *Guerras de la Emancipación Hispanoamericana*.

Tercero

Las *Unidades de Milicias del Perú*, defendieron las Armas del Rey de España, en las *Campañas Militares*, de los *Virreyes José Fernando de Abascal y Sousa, Joaquín de la Pezuela y Sánchez de Aragón y José de la Serna y Martínez de Hinojosa*, entre los años de 1809 a 1826, en las cuales se sobrepusieron a la derrotas de los Combates y Batallas de Suipacha, Salta, Tucumán, Chacabuco, Maipú, Junín y Ayacucho, Tumusla, Chiloé y El Callao, obteniendo el Triunfo en los Combates y Batallas de Cotagaita, Guaqui, Vilcapuquio, Ayohuma, Viluma, El Panecillo, Rancagua, Cancha Rayada, Ica, Torata, Moquegua y Corpahuayco, sobre las Fuerzas Insurgentes, de las Posesiones Hispanoamericanas de la Corona Española.

Cuarto

En *Premio a su valor, arrojo, lealtad y fidelidad a las Armas del Rey*, fueron *desactivadas, al término de las acciones militares y reemplazadas*, en la *Zona de Acción de las Campañas Militares*, por las *Fuerzas Insurgentes, que habían obtenido la victoria*. Sin embargo, los *Soldados Milicianos del Perú*, conformaron en gran porcentaje el naciente Ejército del Perú, de acción destacada en los siglos XIX y XX.

LA CONCLUSIÓN GENERAL

Las *Unidades de Milicias del Perú*, defendieron las Armas del Rey de España, en todas las *Campañas Militares*, desde 1780 hasta 1826, demostrando con valor y arrojo, una lealtad y fidelidad, propias de encomio, hacia un Rey que no conocían y que nunca conocerían, pero por cuya causa combatían. Su *Gesta Militar* amerita un *Reconocimiento General* de la Corona Española.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACADEMIA DE HISTORIA MILITAR DE CHILE (2018). *Atlas de Historia Militar*. Ejército de Chile. Santiago.
- ALBI, Julio (2019). *Banderas Olvidadas*. Ediciones de Cultura Hispánica. Madrid.
- ALVARADO, Patricio (2015). *El Virrey y el General. Discrepancias en el Ejército Realista en la Quinta de los Libertadores*. Editorial Súper Gráfica. Lima.
- BARRAGÁN, Rossana (2013). *La Tea de la Libertad*. Editores Bolivianos. La Paz.
- BARROS ARANA, Diego (2001). *Historia de Chile*. Tomo XV. Casa Editorial de María Josefa de Palacios.
- BASADRE, Jorge (2012). *La Serie de Probabilidades dentro de la Emancipación Peruana*. Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- BARNI, Rafael (2017). *El Cruce por la Libertad*. Círculo Militar Argentino. Buenos Aires.
- BELLIDO, Antonio (2001). *La Caballería Española de América*. IHCME-TE. Madrid.
- BENAVENTE, José (2000). *La Historia de la Independencia de Chile*. Editorial Zigzag. Santiago.
- BONILLA, Manuel (2000). *La Epopeya por la Libertad*. CEHMP. Lima.
- BUSSER, Carlos (2012). *La Campaña Anfibia de San Martín al Perú*. Círculo Militar Argentino. Buenos Aires.
- CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO DE ECUADOR (2010). *Breve Historia del Ejército*. CEHE. Quito.
- COMISION PERMANENTE DE HISTORIA DEL EJÉRCITO DEL PERÚ (2001). *Compendio de Historia Militar del Perú*. Imprenta del Ministerio de Guerra. Lima.
- CONDE DE TORATA (2001). *Causas que motivaron la Pérdida del Perú*. Imprenta de los Ríos. Madrid.
- CORNELIO, Christopher (2015). *Los Últimos Defensores del Rey en el Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- DE LA BARRA, Felipe (2000). *Las Campañas de Junín y Ayacucho*. CEHMP. Lima.

- DELLEPIANE, Carlos (2005). *Historia Militar del Perú*. Círculo Militar Argentino. Buenos Aires.
- DÍAZ VENTEO, Francisco (2001). *Campañas Militares de Abascal*. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- EGUIGUREN, Luis (2014). *La Revolución del Cuzco*. Universidad San Antonio Abad del Cuzco. Cuzco.
- ENCINA, Francisco y CASTEDO, Leopoldo (2003). *Historia de Chile*. Ediciones Zigzag. Santiago.
- ESCUELA DE GUERRA ARGENTINA (1977). *Historia Militar*. Círculo Militar Argentino.
- FLORIT, Ernesto (2001). *San Martín y la causa de América*. Círculo Militar Argentino. Buenos Aires.
- FRÍAS, Francisco (2000). *Manual de Historia de Chile*. Ediciones Zigzag. Santiago.
- GARCÍA CAMBA, Andrés (2001). *Memorias para la Historia de las Armas españolas en el Perú*. Universidad Complutense. Madrid.
- GARGUREVICH, Enrique Padre (2020). *Historia de la Emancipación del Perú*. CEHMP. Lima.
- GARGUREVICH GODOY, Enrique (2018). *Los Fieles y Leales Soldados del Rey en el Perú*. Rosa Mística Editores. Lima.
- (2022). *Los Soldados Conquistadores del Imperio Incaico*. Rosa Mística Editores. Lima.
- GOLTE, Jürgen (2016). *Túpac Amaru y las contradicciones de la Economía Colonial*. IEP. Lima.
- GUERRERO, Christian (2017). *De Mendoza a Chacabuco*. Ediciones Bicentenario. Santiago.
- HAMNETT, Brian (2000). *La Política Contra revolucionaria de Abascal*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- (2011). *Abascal y sus homólogos Novohispanos*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- INFANTE, Javier (2014). *Autonomía e Independencia en Chile*. Ediciones Bicentenario. Santiago.
- KLEIN, Herbert (2001). *Historia de Bolivia*. Academia de Historia Militar de Bolivia. La Paz.
- LOHMANN, Guillermo (2020). *Las Defensas Militares de Lima y Callao*. ANHP. Lima.

- LYNCH, John (2014). *Las Revoluciones Americanas*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- LUQUI-LAGLEYZE, Mario (2005). *El Ejército Realista en la Guerra de la Independencia*. Círculo Militar Argentino. Buenos Aires.
- (2006) *El Ejército Realista del Perú en la Independencia Sudamericana*. Editorial Adalid. Madrid.
- MAFFEY, Alberto (2001). *Grandes Batallas del Ejército Argentino*. Círculo Militar Argentino. Buenos Aires.
- MALDONADO, Horacio y CARCELÉN, Carlos (2013) *El Ejército Realista del Perú a inicios del siglo XIX*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- MARCHENA, Juan (2003). *Oficiales y Soldados del Ejército de América*. Universidad Complutense. Madrid.
- (2002). *Ejército y Milicias en el Mundo Colonial*. Universidad Complutense. Madrid.
- MENDIBURU, Manuel (1874). *Diccionario Histórico-Biográfico del Perú*. Milla Batres. Lima.
- MIRA CABALLOS, Esteban: *Francisco Pizarro. Una nueva visión de la conquista del Perú*. Ed. Crítica. Barcelona, 2018.
- MOSQUERA, Enrique (2021). *Ensayo Crítico sobre la Campaña Libertadora del Perú*. Círculo Militar Argentino. Buenos Aires.
- MUÑOZ, Enrique (2010). *El general Toribio Montes*. Academia de Historia Militar de Ecuador. Quito.
- ORREGO, Juan (2009). *La Contra revolución de Abascal*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- ORNSTEIN, Leopoldo (2018). *Las Campañas de San Martín*. Círculo Militar Argentino. Buenos Aires.
- PERALTA, Víctor (2006). *Abascal y el Espacio de Poder en el Perú*. Universidad Complutense. Madrid.
- PEREYRA, Hugo (2000). *La Campaña Libertadora de Junín y Ayacucho*. Editorial Jurídica. Lima.
- PEZUELA, Joaquín (2011). *Compendio de los sucesos ocurridos en el Ejército del Perú*. Editorial Bicentenario. Santiago.
- RIZO PATRÓN, Paul (2012). *El Regimiento de la Concordia Española en el Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

- RODRÍGUEZ, Hernán (2010). *La Revolución de Quito*. Ediciones Pichincha. Quito.
- RODRÍGUEZ, Jaime (2003). *Las Primeras Juntas Autonomistas*. Ediciones Pichincha. Quito.
- (2013). *Abascal y Quito*. Ediciones Pichincha. Quito.
- RODRÍGUEZ, Vicente y CALDERÓN, José (2004). *Estudio de las Memorias del Virrey Abascal*. Universidad Complutense. Madrid.
- RODRÍGUEZ, Vicente y LOHMANN, Guillermo (2001). *Estudio de las Memorias del virrey Pezuela*. Universidad Complutense. Madrid.
- RUIZ SIERRA, Manuel (2001). *La Última Campaña Española en el Perú*. IHCMETE. Madrid.
- SALAS, Carlos (1971). *San Martín y sus Operaciones Militares*. Círculo Militar Argentino. Buenos Aires.
- SAN CRISTÓBAL, Evaristo (1919). *La Revolución del Cuzco*. Universidad San Antonio Abad del Cuzco. Cuzco.
- SERAYLÁN, Alejandro (2001). *Las Campañas Militares de Túpac Amaru*. Imprenta del Ministerio de Guerra. Lima.
- SIVIRICHE, Atilio (2000). *La Rebelión de Túpac Amaru*. Imprenta del Ministerio de Guerra. Lima.
- SCHIAFFINO, Santiago (2009). *Crisis Monárquica y Emancipación en Chile*. Editorial Bicentenario. Santiago.
- TORD, Javier-Carlos y LAZO (2001). *Historia de la Economía Colonial*. UNMSM. Lima.
- URBANO, Juan (2012). *Aznapuquio y el Militarismo de inicios del siglo xix en Documenta de Historia Militar de la Comisión Permanente de Historia del Ejército*. GRAFICS Impresiones. Lima.
- UNÁNUE, Hipólito (2001). *Guía Militar del Virreinato del Perú*. ANHP. Lima.
- VALCÁRCEL, Carlos (2000). *La Rebelión de Túpac Amaru*. UNSAC. Cuzco.
- VARGAS ESQUERRA, Ignacio (2007). *La Previsión Política de un Soldado*. Universidad Complutense. Madrid.
- (2010). *Un Hombre contra un Continente*. Universidad Complutense. Madrid.
- VEGA, Juan José (2000). *El Ejército durante la Dominación Española del Perú*. Imprenta del Ministerio de Guerra del Perú. Lima.

- VIDAL, Rafael (2009). *El Ejército Español en la Independencia de Chile*. Editorial Universitaria. Santiago.
- WAGNER DE REYNA, Alberto (2000). *Ocho años de la Serna en el Perú*. Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Lima.
- WALKER, Charles (2015). *La Rebelión de Túpac Amaru*. IEP. Lima.